



MENSAJE DE LA DR. MYRIAM VACHEZ PLAGNOL, SECRETARIA DE CULTURA DEL ESTADO DE JALISCO, EN REPRESENTACIÓN DEL GOBERNADOR DE JALISCO, EN LA CEREMONIA INAUGURAL DE LA SEMANA CULTURAL DE JAPÓN.

Paraninfo Enrique Díaz de León
Guadalajara, Jalisco a 26 de mayo de 2014

Excelentísimo Señor **Shuichiro Megata**, Embajador de Japón en México;

Maestro Tonatiuh Bravo Padilla; Rector General de la Universidad de Guadalajara;

Señor Hasekura;

Señor Sato;

Doctora Totsuka;

Doctor Solís Gadea;

Doctor Juan Manuel;

Señoras y señores:

Muy buenos días a todos.

Antes que nada, les reitero el saludo del Gobernador del Estado, **Jorge Aristóteles Sandoval**, quien por motivos de agenda no pudo estar aquí esta mañana, pero que desde el primer año de su gobierno ha tenido conciencia absoluta de lo valiosa y del arraigo que tiene la relación Japón-México y en



particular la de Japón con nuestro Estado de Jalisco; sin ir más lejos el pasado julio de 2013 el Señor Gobernador recibió en Casa Jalisco al embajador extraordinario y plenipotenciario del país asiático en México, **Señor Shuichiro Megata**, con el objetivo de estrechar vínculos comerciales, tecnológicos y educativos con Japón, en ese encuentro se dio seguimiento a los convenios derivados del hermanamiento Guadalajara-Kyoto, la Ciudad Creativa Digital y la Cumbre Internacional de Negocios, celebrada en octubre.

Por todo esto, insisto, para el Gobierno del Estado de Jalisco, es muy significativo atestiguar la realización de la Semana Cultural de Japón en nuestra máxima casa de estudios en conmemoración al paso de la Misión Hasekura por nuestro país hace 400 años. La designación del período 2013 y 2014 como el Año del Intercambio México-Japón, fue acordada entre el Primer Ministro **Shinzo Abe** y el Presidente **Enrique Peña Nieto** el 8 de abril de 2013 y su objetivo es revalorizar el significado tanto histórico como contemporáneo de la Misión Hasekura, así como fortalecer el intercambio cultural, económico y turístico, entre los dos países.

El viaje, la misión Hasekura que hoy conmemoramos, duró 7 años, de ida y vuelta entre Japón y Roma, fue una hazaña épica y cabe destacar que ya en el siglo 18 Japón estaba consciente de la importancia geopolítica de México.

Después de ello, a lo largo de la historia, y particularmente en el siglo pasado en lo que se refiere a nuestro estado, siguieron emigrando japoneses hacia nuestro país y hacia nuestra ciudad afortunadamente, porque todo se derivó



en una aportación fuerte al comercio, la agricultura y al sector de los profesionistas.

Dos características muy importantes destacan los estudiosos del Colegio de Jalisco respecto a la comunidad japonesa en Jalisco: la facilidad con que hicieron amistad y se hermanaban con los tapatíos, y que no se encontraba desarticulada sino integrada y con un gran sentido de solidaridad.

Es por esto que a 400 años de la Misión Hasekura, y a 75 años de un momento difícil para todo el siglo XX que fue la Segunda Guerra Mundial y que se derivó en una gran oleada de migración japonesa, como lo sabe la **doctora Melba**, recibimos con agrado esta semana cultural que con música, ceremonia del té, cine, mesas redondas, encuentros entre estudiantes, académicos y empresarios, nos refleja el espíritu que tuvo Hasekura para no desistir de su misión, el hecho de que no se rindiera ante obstáculos insuperables muestra el coraje y firmeza del auténtico espíritu de samurái, que hoy está vivo en la comunidad japonesa de Jalisco, que decididamente sigue apostando por el lugar que los recibió y que con creces les agradece sus aportaciones, su trabajo, su talento y sus valores ancestrales.

En 2006, el Primer Ministro **Shinzō Abe**, al asumir el cargo, describió su visión de Japón como “un país hermoso” a través de cuatro principios: un país que valora su cultura, tradiciones, medio ambiente e historia; un país que se basa en una sociedad libre que respeta la disciplina y que tiene dignidad; un país que continúa poseyendo la vitalidad necesaria para crecer hacia el futuro; y un país que es digno de confianza, respetado y amado en el mundo, y que demuestra capacidad de liderazgo.



Todas estas palabras que compartimos totalmente. Estas son justamente las razones por las cuales admiramos a Japón y por supuesto tenemos muchísimo que aprender de él.

Que Japón es respetuoso de la disciplina y tiene dignidad, ¡su historia lo demuestra sin duda alguna! Un país de gente comprometida y nacionalista al grado que –rasgo cultural que sin duda nos fascina por tan ajeno a nosotros– si una empresa no produce lo suficiente, sus trabajadores se ponen en huelga, pero trabajando mucho más, para obligar a los directores a tomar las medidas necesarias para mejorar el crecimiento y desempeño de dicha empresa. Eso es algo que sólo en Japón se puede encontrar y que tiene obviamente que ver con ese gran sentido del honor, ese que nos llega a través de la pantalla grande con las historias de samurái pero que también ha sido demostrado en su historia durante el trágico siglo XX.

Que Japón valora sus tradiciones, obviamente:

Japón ha inscrito no menos de 21 manifestaciones culturales tradicionales en la lista del patrimonio inmaterial de la humanidad de la Unesco. Entre ellas, por supuesto, su teatro, tanto el Nogaku como el Kabuki y el teatro de marionetas. Pero también sus danzas y sus espectáculos musicales.

Dicen y es cierto, que Japón ha sido sumamente influido por la cultura occidental, sobre todo desde la mitad del siglo XX, pero si ponemos un poco atención alrededor de nosotros ¡notaremos hasta qué punto Japón influye en nuestra vida cotidiana! Y no hablo sólo de la alta tecnología que utilizamos desde hace décadas y en la que Japón es sin duda líder y sinónimo de calidad y excelencia, representada, más allá de los autos y los



aparatos electrónicos, simplemente por los sumamente populares videojuegos. Hablo del manga, del animé, del kawai, del origami, del karaoke, de las artes marciales y por supuesto, de la gastronomía.

“Para mí” dice el gran Murakami “para mi, la cultura popular, incluso la más comercial, es como una gran reserva natural de donde los escritores podemos tomar infinitos temas para establecer una comunicación directa con los lectores”. Muy directa debe ser esa comunicación para que Japón sea uno de los países con mayor producción literaria del planeta y el índice de lectura más alto del mundo con un **91%**.

Ciertamente, la literatura japonesa siempre ha estado ahí, aunque para Occidente y particularmente para Latinoamérica sólo explota cada cierto tiempo y con algunos representantes. El último consagrado ha sido precisamente **Murakami**, antecedido de dos grandes premios Nobel **Kenzaburo Oé** y **Yasunari Kawabata** y, especialmente, el gran **Yukio Mishima**, inspirador de tantos de nuestros mayores escritores occidentales del siglo XX. Grandeza literaria que la Secretaría de Cultura de Jalisco honrará por cierto dentro de unos meses en el marco de la celebración que hoy nos ocupa.

En el cine, con **Kurosawa** y **Kitano**, en las artes plásticas con la delicada y profunda pintura de **Hokusai** cuya “Gran ola de Kanagawa” ha dado la vuelta al mundo, **Utamaro** y sus rostros femeninos, hasta el contemporáneo, no menos delicado y profundo, **Takato Yamamoto**; es decir, la importancia de Japón en las artes y la cultura es ampliamente y mundialmente reconocida.



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

RECTORÍA GENERAL

Felicito a la Universidad de Guadalajara por ofrecer a Jalisco, gracias a esta semana cultural, la oportunidad de conocer y entender más a Japón y agradezco profundamente el honor que se nos ha hecho al invitarnos hoy.

Muchísimas gracias.

Versión estenográfica

2014_05_26 Inauguración de la Semana Cultural de Japón en la UdeG, mensaje MVP